El pie de limón

Era una tarde tranquila, extrañamente tranquila. Sueño se despertó y empezó a caminar por todo el palacio, extrañada por no oír ningún ruido. Normalmente el palacio era muy ruidoso por culpa de Risa y Angustia. Pero este día era diferente, no había ni rastro de ellos. Lo único que se escuchaba eran unas voces que provenían del cuarto del jefe. Sueño, con mucha curiosidad, se acercó al cuarto del jefe, cuando llegó a la puerta, se dio cuenta que las luces estaban prendidas. Sueño intentó espiar por un hueco para saber qué pasaba.

Risa y Angustia se encontraban ahí junto al jefe. El jefe puede que se vea algo serio, pero no es un mal tipo. Los tres niños viven en el palacio gracias al jefe. Él les deja quedarse y les da lo que necesitan, a cambio, ellos tienen que hacer algunas labores del hogar. Por eso le pareció muy extraño a Sueño que el jefe estuviera tan furioso. Lo único que logró escuchar era algo sobre un pie de limón, porque sin querer se tropezó, haciendo que la puerta se abriera y que todos los reunidos la vieran. -Ahora que estamos todos, respondan una pregunta- Dijo el jefe con una cara seria. - ¿Han visto esto? - Preguntó mientras mostraba una foto de un pie de limón. Todos los niños negaron con las cabezas. - ¡Mentirosos! - Exclamó el jefe. -Alguno de ustedes debió haberse comido mi preciado pie-, decía con lágrimas en la cara: - ¿Nos está interrogando por un pie de limón? - Habló Risa divertida mientras se reía. - ¡Esto es serio! Quién lo haya hecho recibirá un castigo-. Mencionó el jefe -Ustedes son los únicos sospechosos-.

Después de haber dicho eso, todos empezaron a decir por qué no fueron ellos. Angustia comenzó diciendo que no era él, porque estuvo toda la mañana en el jardín. Estaba intentando regar las flores y los vegetales. Mientras él hacía eso, un pájaro que estaba por ahí, encontró interesante la cabeza de Angustia, así que decidió verlo más de cerca. Mientras el niño regaba las plantas, el pájaro empezó a picotear la cabeza. El chico de mala suerte se dio cuenta y se fue corriendo. Y así se la pasó todo el resto de la mañana huyendo de aquella ave. Risa fue la siguiente en dar su razón por la cual no era culpable. Ella dijo que estuvo persiguiendo a un gato que se encontraba en la entrada del palacio. El gato al verla salió corriendo, Risa al verlo partir lo siguió hasta el pueblo. Después de rasguños y gruñidos de parte del animalito, él cedió y la niña pudo atraparlo. Por eso hay un gato en el palacio ahora. La última en salir de sospechas era Sueño, la cual solo dijo que estuvo durmiendo. El jefe no le creía mucho, porque no había muchas pruebas. En cambio, Angustia tenía todo el pelo revuelto y con unas cuantas plumas, Risa tenía rasguños, arañazos y pelos de gato, y aunque Sueño se veía que había dormido, ella siempre se veía así. Sueño al ver que el jefe no le creía, les prometió que encontraría al culpable.

Luego de dar vueltas por todo el palacio, la niña encontró un rastro de pie de limón. Ella lo siguió hasta llegar a la sala, donde se encontraba el perro del jefe, el cual tenía todo el hocico con pie de limón. Sueño gritó que había encontrado al culpable haciendo que vinieran todos. El jefe se disculpó por haberlos acusado y le agradeció a Sueño. Luego de esto los niños volvieron a hacer lo que estaban haciendo y todo volvió a la normalidad.

Montserrat Planas Ponte
Sexto de Primaria